

UNIDO, *Industry and Development, Global Report 1986*. Viena, 1986, 330p.

A fines de 1986 apareció la edición inglesa de *Industria y Desarrollo. Informe Mundial 1986* de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la cual pasó a ser, desde principios de dicho año, un nuevo organismo especializado de la ONU. Seguramente muy pronto circulará —si no está circulando ya— la edición en castellano.

El Informe presenta un análisis de la economía industrial mundial con base en información de 150 países desarrollados y en vías de ello, y ofrece, pronósticos de corto plazo (1986 y 1987) del desarrollo de la economía y de la industria en esos años. El Informe apunta, asimismo, los perfiles de 28 ramas industriales (su situación actual y sus perspectivas de corto y de largo plazo).

Un aspecto novedoso y útil del Informe es la presentación de los resultados de un análisis de insumo-producto de seis economías desarrolladas, mediante el cual ONUDI demuestra que es falso el argumento (que se utiliza para levantar barreras proteccionistas) de que las importa-

ciones de más bajo costo procedentes del Tercer Mundo “destruyen” empleos en las economías industrializadas. La causa efectiva de pérdida de empleos, se asienta en el Informe, es el lento desarrollo de dichas economías desarrolladas, así como los cambios tecnológicos que vienen teniendo lugar en ellas.

Un Anexo Estadístico de 180 páginas ofrece información resumida del PIB, el producto industrial y otras variables importantes de 156 países, tanto desarrollados como en desarrollo.

En presencia de un problema no resuelto de deuda externa el crecimiento industrial de América Latina se estima más bien bajo (3.9% en 1987). No obstante, las perspectivas de reactivación de mediano y de largo plazo son buenas en la mayor parte de los países, tomando en cuenta sus recursos naturales, su larga experiencia en producción industrial y su probada habilidad para competir con productos muy elaborados en los mercados internacionales. Los dos requisitos principales de éxito son la reasignación de los recursos existentes y las nuevas inversiones, a fin de alcanzar una genuina competitividad, incorporar mejoras tecnológicas, lograr la especialización en productos con alto potencial de cre-

cimiento, etcétera. El crecimiento industrial no se logrará simplemente a través de una indiscriminada liberalización del comercio; una liberación gradual jugará un papel clave para satisfacer los dos requisitos principales antes indicados y lograr un cambio estructural, pero por sí sola la liberalización del comercio no asegurará alcanzar ninguno de esos elementos del éxito.